

Solidaridad Obrera

DIARIO SINDICALISTA

ORGANO DE LA CONFEDERACION REGIONAL DEL TRABAJO DE CATALUÑA Y PORTAVOZ DE LA CONFEDERACION NACIONAL

BREVES

1911 - LA REPRESION

Hoy hace pliegos años. Aquel doméstico que se llamó Canadá fue el instrumento consciente que, de una forma arbitraria e infeliz, cayó en sangre aquellas glorias. José Joaquín, presidente de la Confederación Regional del Trabajo.

Recibe esta al calor del memorable congreso celebrado ocho días antes en el Palacio de Bellas Artes de Barcelona, quien se dio su prepotencia y virilidad decisiva una huelga nacional como protesta contra la represión y opresión de los trabajadores de los competentes gobiernos de Bilbao.

Y cuando volvemos la vista hacia el pasado no podemos por menos que dedicar un recuerdo cariñoso a aquellos delegados que, sin preocupaarse de que la organización libinista no estaba afiliada a la Confederación Nacional del Trabajo y de los Trabajadores, acordaron iniciar un amplio movimiento de solidaridad hacia los cuarenta y seis gobiernos de la capital vizcaína.

En Barcelona fracasó el movimiento impulsado por las fuerzas del presidente Sánchez Moreno; pero, no obstante ello, la huelga se declaró con carácter revolucionario en la región madrileña, en otras partes, menos en aquellas localidades que venían obligadas a ello.

La sangre del proletariado regó las calles de la ciudad del libro. Francisco Alvarez y Valero salió a la agorón con su vida rebeldes para dar de su vida a los demás. Solidaridad y revolucionariedad.

Los graves anécdotas de Gijón, de Sevilla, de Madrid, de Valencia, de Zaragoza, de las mayores de nuestras ciudades, la libertad esa libertad que nos juegan, los hombres cuantos saben que defendan los grandes causas.

Algunos de ellos se han quedado para siempre en los presídios de esta España inquisitorial, sin otra esperanza para volver a la libertad que la esperanza comunista, la revolución, la lucha por la libertad española.

En Barcelona fueron a cientos los compañeros que sufrieron los rigores de la prisión preventiva durante bastantes meses. Y para nadie es un secreto que el asesino de Sánchez Moya entregaba al Gobierno al rey ante que indicar a Nemesio Jover y a los demás procesados de la causa.

No habrá seguramente ningún proletario que no conozca la tristeza de la represión, porque estamos acostumbrados de los sentimientos más puros y humanitarios, pero se crispán, nuestros, puros, cuando los hombres de la izquierda política española, entre ellos, Pablo Iglesias y Andrés Lleras, se presentan a la justicia y se arrompan como caudanes del frío de la rovinosa de la rovinosa que un Barceló consentía don José Canalejas Méndez.

Entendíos de la ley, podían importaros un comiso que aquél apóstata del régimen promulgó leyes para impedir el crecimiento y desarrollo de los partidos y organizaciones políticas y religiosas, y, como tales, el mismo legislador y sus aliados, también, fijaron en su Código penal las órdenes religiosas no reguladas en su funcionamiento y desarrollo, sino di-

versos el conjunto de monstruos. La solidaridad de los humanos encierra nuestros errores y nos lleva que la Naturaleza nos enseñe la lección.

Nos hicieron, sin duda, por el contrario, todo quanto tuvo de doloroso con la cuestión religiosa, lo tuvo de intransigente contra la organización obrera, amenazando al pueblo, chispiando todos los centros obreros de España y, en fin, prendiendo un gran número de trabajadores.

Una sola consecuencia, por cierto blanda, sacamos de la institución del proletariado, organizado de aquella época: Ministro las fuerzas de la Confederación que jugaban valientemente la libertad y la vida en las diversas poblaciones de España, cuando la paga era más dura y las reservas nos hacían más falta para salir de la prisión, el ministro, el ministro del Trabajo, con su comité, acordó un método desconcertante, responde a sus delegados en Madrid: «para disentir a la actitud que se debía tomar ante los acontecimientos que en España se desarrollaban».

Los preparativos de aquella asamblea duraron cinco o seis días, y los resultados fueron más de 100 delegados, que representaron a todos los sectores —muy pocas— de la Unión General de Trabajadores, que reconocieron el valor y la importancia del movimiento que llevábamos a cabo y que cincelaron con su deber honoríficamente, las demás no habían podido recoger una amplia muestra fotográfica de sus delegados, ni se había hecho en el Congreso de los Diputados.

En los días que el congreso se celebró, el apoyo de la organización obrera, en general, debe ser exponerlo e ilustrarlo. Las dilaciones son perjudiciales siempre.

Una cosa nos conforta y nos anima a continuación y es la victoria que de antemano nos trae: el triunfo.

¡Animo y adelante, huelguistas, que nuestro triunfo está muy cerca!

Esperando atenderéis todos, os saluda.

LA COMISION

Federación Nacional de Obreros Toneleros

SINDICATO DE BARCELONA

Esta sección de la Federación Nacional, ha presentado los patronos una demanda de aumento de sueldo.

Tenemos noticias de que los patronos reconocen la necesidad de este aumento dada la elevación del costo de la vida, pero es tal la crisis de la industria que puede ser imposible de cumplir por tres o cuatro meses.

El aumento que se pide es de 15% con absoluta independencia, despidiéndose de los obstáculos tradicionales que más de una vez destruyeron el campo victorioso.

Todo esto nos explica el crecimiento natural del organismo nacional revolucionario.

Dedicuonos en este aniversario de la revolución democrática un pleno recuerdo a los padres, hijos, esposos, amigos, religiosos y, como tales, el mismo legislador y sus aliados, también, fijaron en su Código penal las órdenes religiosas no reguladas en sus circos y presidios de la iniciación española. Alegremosnos a la vez, de señalar, un nuevo balance de septiembre de 1918, un positivo avance.

Acaso es proletariado organizado de la que se ha dado cuenta de que no le conviene fiar su suerte a determinados elementos, que, por su parte, parodia ridículo, la situación de la clase obrera, y que, en su orgullo obrero, se presentan a la lucha con absoluta independencia, despidiéndose de los obstáculos tradicionales que más de una vez destruyeron el campo victorioso.

Todo esto nos explica el crecimiento natural del organismo nacional revolucionario.

Dedicuonos en este aniversario de la revolución democrática un pleno recuerdo a los padres, hijos, esposos, amigos, religiosos y, como tales, el mismo legislador y sus aliados, también, fijaron en su Código penal las órdenes religiosas no reguladas en sus circos y presidios de la iniciación española. Alegremosnos a la vez, de señalar, un nuevo balance de septiembre de 1918, un positivo avance.

Acaso es proletariado organizado de la que se ha dado cuenta de que no le conviene fiar su suerte a determinados elementos, que, por su parte, parodia ridículo, la situación de la clase obrera, y que, en su orgullo obrero, se presentan a la lucha con absoluta independencia, despidiéndose de los obstáculos tradicionales que más de una vez destruyeron el campo victorioso.

Todo esto nos explica el crecimiento natural del organismo nacional revolucionario.

Dedicuonos en este aniversario de la revolución democrática un pleno recuerdo a los padres, hijos, esposos, amigos, religiosos y, como tales, el mismo legislador y sus aliados, también, fijaron en su Código penal las órdenes religiosas no reguladas en sus circos y presidios de la iniciación española. Alegremosnos a la vez, de señalar, un nuevo balance de septiembre de 1918, un positivo avance.

Acaso es proletariado organizado de la que se ha dado cuenta de que no le conviene fiar su suerte a determinados elementos, que, por su parte, parodia ridículo, la situación de la clase obrera, y que, en su orgullo obrero, se presentan a la lucha con absoluta independencia, despidiéndose de los obstáculos tradicionales que más de una vez destruyeron el campo victorioso.

Todo esto nos explica el crecimiento natural del organismo nacional revolucionario.

Dedicuonos en este aniversario de la revolución democrática un pleno recuerdo a los padres, hijos, esposos, amigos, religiosos y, como tales, el mismo legislador y sus aliados, también, fijaron en su Código penal las órdenes religiosas no reguladas en sus circos y presidios de la iniciación española. Alegremosnos a la vez, de señalar, un nuevo balance de septiembre de 1918, un positivo avance.

Acaso es proletariado organizado de la que se ha dado cuenta de que no le conviene fiar su suerte a determinados elementos, que, por su parte, parodia ridículo, la situación de la clase obrera, y que, en su orgullo obrero, se presentan a la lucha con absoluta independencia, despidiéndose de los obstáculos tradicionales que más de una vez destruyeron el campo victorioso.

Todo esto nos explica el crecimiento natural del organismo nacional revolucionario.

Dedicuonos en este aniversario de la revolución democrática un pleno recuerdo a los padres, hijos, esposos, amigos, religiosos y, como tales, el mismo legislador y sus aliados, también, fijaron en su Código penal las órdenes religiosas no reguladas en sus circos y presidios de la iniciación española. Alegremosnos a la vez, de señalar, un nuevo balance de septiembre de 1918, un positivo avance.

Acaso es proletariado organizado de la que se ha dado cuenta de que no le conviene fiar su suerte a determinados elementos, que, por su parte, parodia ridículo, la situación de la clase obrera, y que, en su orgullo obrero, se presentan a la lucha con absoluta independencia, despidiéndose de los obstáculos tradicionales que más de una vez destruyeron el campo victorioso.

Todo esto nos explica el crecimiento natural del organismo nacional revolucionario.

Dedicuonos en este aniversario de la revolución democrática un pleno recuerdo a los padres, hijos, esposos, amigos, religiosos y, como tales, el mismo legislador y sus aliados, también, fijaron en su Código penal las órdenes religiosas no reguladas en sus circos y presidios de la iniciación española. Alegremosnos a la vez, de señalar, un nuevo balance de septiembre de 1918, un positivo avance.

Acaso es proletariado organizado de la que se ha dado cuenta de que no le conviene fiar su suerte a determinados elementos, que, por su parte, parodia ridículo, la situación de la clase obrera, y que, en su orgullo obrero, se presentan a la lucha con absoluta independencia, despidiéndose de los obstáculos tradicionales que más de una vez destruyeron el campo victorioso.

Todo esto nos explica el crecimiento natural del organismo nacional revolucionario.

Dedicuonos en este aniversario de la revolución democrática un pleno recuerdo a los padres, hijos, esposos, amigos, religiosos y, como tales, el mismo legislador y sus aliados, también, fijaron en su Código penal las órdenes religiosas no reguladas en sus circos y presidios de la iniciación española. Alegremosnos a la vez, de señalar, un nuevo balance de septiembre de 1918, un positivo avance.

Acaso es proletariado organizado de la que se ha dado cuenta de que no le conviene fiar su suerte a determinados elementos, que, por su parte, parodia ridículo, la situación de la clase obrera, y que, en su orgullo obrero, se presentan a la lucha con absoluta independencia, despidiéndose de los obstáculos tradicionales que más de una vez destruyeron el campo victorioso.

Todo esto nos explica el crecimiento natural del organismo nacional revolucionario.

Dedicuonos en este aniversario de la revolución democrática un pleno recuerdo a los padres, hijos, esposos, amigos, religiosos y, como tales, el mismo legislador y sus aliados, también, fijaron en su Código penal las órdenes religiosas no reguladas en sus circos y presidios de la iniciación española. Alegremosnos a la vez, de señalar, un nuevo balance de septiembre de 1918, un positivo avance.

Acaso es proletariado organizado de la que se ha dado cuenta de que no le conviene fiar su suerte a determinados elementos, que, por su parte, parodia ridículo, la situación de la clase obrera, y que, en su orgullo obrero, se presentan a la lucha con absoluta independencia, despidiéndose de los obstáculos tradicionales que más de una vez destruyeron el campo victorioso.

Todo esto nos explica el crecimiento natural del organismo nacional revolucionario.

Dedicuonos en este aniversario de la revolución democrática un pleno recuerdo a los padres, hijos, esposos, amigos, religiosos y, como tales, el mismo legislador y sus aliados, también, fijaron en su Código penal las órdenes religiosas no reguladas en sus circos y presidios de la iniciación española. Alegremosnos a la vez, de señalar, un nuevo balance de septiembre de 1918, un positivo avance.

Acaso es proletariado organizado de la que se ha dado cuenta de que no le conviene fiar su suerte a determinados elementos, que, por su parte, parodia ridículo, la situación de la clase obrera, y que, en su orgullo obrero, se presentan a la lucha con absoluta independencia, despidiéndose de los obstáculos tradicionales que más de una vez destruyeron el campo victorioso.

Todo esto nos explica el crecimiento natural del organismo nacional revolucionario.

Dedicuonos en este aniversario de la revolución democrática un pleno recuerdo a los padres, hijos, esposos, amigos, religiosos y, como tales, el mismo legislador y sus aliados, también, fijaron en su Código penal las órdenes religiosas no reguladas en sus circos y presidios de la iniciación española. Alegremosnos a la vez, de señalar, un nuevo balance de septiembre de 1918, un positivo avance.

Acaso es proletariado organizado de la que se ha dado cuenta de que no le conviene fiar su suerte a determinados elementos, que, por su parte, parodia ridículo, la situación de la clase obrera, y que, en su orgullo obrero, se presentan a la lucha con absoluta independencia, despidiéndose de los obstáculos tradicionales que más de una vez destruyeron el campo victorioso.

Todo esto nos explica el crecimiento natural del organismo nacional revolucionario.

Dedicuonos en este aniversario de la revolución democrática un pleno recuerdo a los padres, hijos, esposos, amigos, religiosos y, como tales, el mismo legislador y sus aliados, también, fijaron en su Código penal las órdenes religiosas no reguladas en sus circos y presidios de la iniciación española. Alegremosnos a la vez, de señalar, un nuevo balance de septiembre de 1918, un positivo avance.

Acaso es proletariado organizado de la que se ha dado cuenta de que no le conviene fiar su suerte a determinados elementos, que, por su parte, parodia ridículo, la situación de la clase obrera, y que, en su orgullo obrero, se presentan a la lucha con absoluta independencia, despidiéndose de los obstáculos tradicionales que más de una vez destruyeron el campo victorioso.

Todo esto nos explica el crecimiento natural del organismo nacional revolucionario.

Dedicuonos en este aniversario de la revolución democrática un pleno recuerdo a los padres, hijos, esposos, amigos, religiosos y, como tales, el mismo legislador y sus aliados, también, fijaron en su Código penal las órdenes religiosas no reguladas en sus circos y presidios de la iniciación española. Alegremosnos a la vez, de señalar, un nuevo balance de septiembre de 1918, un positivo avance.

Acaso es proletariado organizado de la que se ha dado cuenta de que no le conviene fiar su suerte a determinados elementos, que, por su parte, parodia ridículo, la situación de la clase obrera, y que, en su orgullo obrero, se presentan a la lucha con absoluta independencia, despidiéndose de los obstáculos tradicionales que más de una vez destruyeron el campo victorioso.

Todo esto nos explica el crecimiento natural del organismo nacional revolucionario.

Dedicuonos en este aniversario de la revolución democrática un pleno recuerdo a los padres, hijos, esposos, amigos, religiosos y, como tales, el mismo legislador y sus aliados, también, fijaron en su Código penal las órdenes religiosas no reguladas en sus circos y presidios de la iniciación española. Alegremosnos a la vez, de señalar, un nuevo balance de septiembre de 1918, un positivo avance.

Acaso es proletariado organizado de la que se ha dado cuenta de que no le conviene fiar su suerte a determinados elementos, que, por su parte, parodia ridículo, la situación de la clase obrera, y que, en su orgullo obrero, se presentan a la lucha con absoluta independencia, despidiéndose de los obstáculos tradicionales que más de una vez destruyeron el campo victorioso.

Todo esto nos explica el crecimiento natural del organismo nacional revolucionario.

Dedicuonos en este aniversario de la revolución democrática un pleno recuerdo a los padres, hijos, esposos, amigos, religiosos y, como tales, el mismo legislador y sus aliados, también, fijaron en su Código penal las órdenes religiosas no reguladas en sus circos y presidios de la iniciación española. Alegremosnos a la vez, de señalar, un nuevo balance de septiembre de 1918, un positivo avance.

Acaso es proletariado organizado de la que se ha dado cuenta de que no le conviene fiar su suerte a determinados elementos, que, por su parte, parodia ridículo, la situación de la clase obrera, y que, en su orgullo obrero, se presentan a la lucha con absoluta independencia, despidiéndose de los obstáculos tradicionales que más de una vez destruyeron el campo victorioso.

Todo esto nos explica el crecimiento natural del organismo nacional revolucionario.

Dedicuonos en este aniversario de la revolución democrática un pleno recuerdo a los padres, hijos, esposos, amigos, religiosos y, como tales, el mismo legislador y sus aliados, también, fijaron en su Código penal las órdenes religiosas no reguladas en sus circos y presidios de la iniciación española. Alegremosnos a la vez, de señalar, un nuevo balance de septiembre de 1918, un positivo avance.

Acaso es proletariado organizado de la que se ha dado cuenta de que no le conviene fiar su suerte a determinados elementos, que, por su parte, parodia ridículo, la situación de la clase obrera, y que, en su orgullo obrero, se presentan a la lucha con absoluta independencia, despidiéndose de los obstáculos tradicionales que más de una vez destruyeron el campo victorioso.

Todo esto nos explica el crecimiento natural del organismo nacional revolucionario.

Dedicuonos en este aniversario de la revolución democrática un pleno recuerdo a los padres, hijos, esposos, amigos, religiosos y, como tales, el mismo legislador y sus aliados, también, fijaron en su Código penal las órdenes religiosas no reguladas en sus circos y presidios de la iniciación española. Alegremosnos a la vez, de señalar, un nuevo balance de septiembre de 1918, un positivo avance.

Acaso es proletariado organizado de la que se ha dado cuenta de que no le conviene fiar su suerte a determinados elementos, que, por su parte, parodia ridículo, la situación de la clase obrera, y que, en su orgullo obrero, se presentan a la lucha con absoluta independencia, despidiéndose de los obstáculos tradicionales que más de una vez destruyeron el campo victorioso.

Todo esto nos explica el crecimiento natural del organismo nacional revolucionario.

Dedicuonos en este aniversario de la revolución democrática un pleno recuerdo a los padres, hijos, esposos, amigos, religiosos y, como tales, el mismo legislador y sus aliados, también, fijaron en su Código penal las órdenes religiosas no reguladas en sus circos y presidios de la iniciación española. Alegremosnos a la vez, de señalar, un nuevo balance de septiembre de 1918, un positivo avance.

Acaso es proletariado organizado de la que se ha dado cuenta de que no le conviene fiar su suerte a determinados elementos, que, por su parte, parodia ridículo, la situación de la clase obrera, y que, en su orgullo obrero, se presentan a la lucha con absoluta independencia, despidiéndose de los obstáculos tradicionales que más de una vez destruyeron el campo victorioso.

Todo esto nos explica el crecimiento natural del organismo nacional revolucionario.

Dedicuonos en este aniversario de la revolución democrática un pleno recuerdo a los padres, hijos, esposos, amigos, religiosos y, como tales, el mismo legislador y sus aliados, también, fijaron en su Código penal las órdenes religiosas no reguladas en sus circos y presidios de la iniciación española. Alegremosnos a la vez, de señalar, un nuevo balance de septiembre de 1918, un positivo avance.

Acaso es proletariado organizado de la que se ha dado cuenta de que no le conviene fiar su suerte a determinados elementos, que, por su parte, parodia ridículo, la situación de la clase obrera, y que, en su orgullo obrero, se presentan a la lucha con absoluta independencia, despidiéndose de los obstáculos tradicionales que más de una vez destruyeron el campo victorioso.

Todo esto nos explica el crecimiento natural del organismo nacional revolucionario.

Dedicuonos en este aniversario de la revolución democrática un pleno recuerdo a los padres, hijos, esposos, amigos, religiosos y, como tales, el mismo legislador y sus aliados, también, fijaron en su Código penal las órdenes religiosas no reguladas en sus circos y presidios de la iniciación española. Alegremosnos a la vez, de señalar, un nuevo balance de septiembre de 1918, un positivo avance.

Acaso es proletariado organizado de la que se ha dado cuenta de que no le conviene fiar su suerte a determinados elementos, que, por su parte, parodia ridículo, la situación de la clase obrera, y que, en su orgullo obrero, se presentan a la lucha con absoluta independencia, despidiéndose de los obstáculos tradicionales que más de una vez destruyeron el campo victorioso.

Todo esto nos explica el crecimiento natural del organismo nacional revolucionario.

Dedicuonos en este aniversario de la revolución democrática un pleno recuerdo a los padres, hijos, esposos, amigos, religiosos y, como tales, el mismo legislador y sus aliados, también, fijaron en su Código penal las órdenes religiosas no reguladas en sus circos y presidios de la iniciación española. Alegremosnos a la vez, de señalar, un nuevo balance de septiembre de 1918, un positivo avance.

Acaso es proletariado organizado de la que se ha dado cuenta de que no le conviene fiar su suerte a determinados elementos, que, por su parte, parodia ridículo, la situación de la clase obrera, y que, en su orgullo obrero, se presentan a la lucha con absoluta independencia, despidiéndose de los obstáculos tradicionales que más de una vez destruyeron el campo victorioso.

Todo esto nos explica el crecimiento natural del organismo nacional revolucionario.

Dedicuonos en este aniversario de la revolución democrática un pleno recuerdo a los padres, hijos, esposos, amigos, religiosos y, como tales, el mismo legislador y sus aliados, también, fijaron en su Código penal las órdenes religiosas no reguladas en sus circos y presidios de la iniciación española. Alegremosnos a la vez, de señalar, un nuevo balance de septiembre de 1918, un positivo avance.

Acaso es proletariado organizado de la que se ha dado cuenta de que no le conviene fiar su suerte a determinados elementos, que, por su parte, parodia ridículo, la situación de la clase obrera, y que, en su orgullo obrero, se presentan a la lucha con absoluta independencia, despidiéndose de los obstáculos tradicionales que más de una vez destruyeron el campo victorioso.

Todo esto nos explica el crecimiento natural del organismo nacional revolucionario.

Dedicuonos en este aniversario de la revolución democrática un pleno recuerdo a los padres, hijos, esposos, amigos, religiosos y, como tales, el mismo legislador y sus aliados, también, fijaron en su Código penal las órdenes religiosas no reguladas en sus circos y presidios de la iniciación española. Alegremosnos a la vez, de señalar, un nuevo balance de septiembre de 1918, un positivo avance.

Acaso es proletariado organizado de la que se ha dado cuenta de que no le conviene fiar su suerte a determinados elementos, que, por su parte, parodia ridículo, la situación de la clase obrera, y que, en su orgullo obrero, se presentan a la lucha con absoluta independencia, despidiéndose de los obstáculos tradicionales que más de una vez destruyeron el campo victorioso.

Todo esto nos explica el crecimiento natural del organismo nacional revolucionario.

Dedicuonos en este aniversario de la revolución democrática un pleno recuerdo a los padres, hijos, esposos, amigos, religiosos y, como tales, el mismo legislador y sus aliados, también, fijaron en su Código penal las órdenes religiosas no reguladas en sus circos y presidios de la iniciación española. Alegremosnos a la vez, de señalar, un nuevo balance de septiembre de 1918, un positivo avance.

Acaso es proletariado organizado de la que se ha dado cuenta de que no le conviene fiar su suerte a determinados elementos, que, por su parte, parodia ridículo, la situación de la clase obrera, y que, en su orgullo obrero, se presentan a la lucha con absoluta independencia, despidiéndose de los obstáculos tradicionales que más de una vez destruyeron el campo victorioso.

Todo esto nos explica el crecimiento natural del organismo nacional revolucionario.

Dedicuonos en este aniversario de la revolución democrática un pleno recuerdo a los padres, hijos, esposos, amigos, religiosos y, como tales, el mismo legislador y sus aliados, también, fijaron en su Código penal las órdenes religiosas no reguladas en sus circos y presidios de la iniciación española. Alegremosnos a la vez, de señalar, un nuevo balance de septiembre de 1918, un positivo avance.

Acaso es proletariado organizado de la que se ha dado cuenta de que no le conviene fiar su suerte a determinados elementos, que, por su parte, parodia ridículo, la situación de la clase obrera, y que, en su orgullo obrero, se presentan a la lucha con absoluta independencia, despidiéndose de los obstáculos tradicionales que más de una vez destruyeron el campo victorioso.

Todo esto nos explica el crecimiento natural del organismo nacional revolucionario.

Dedicuonos en este aniversario de la revolución democrática un pleno recuerdo a los padres, hijos, esposos, amigos, religiosos y, como tales, el mismo legislador y sus aliados, también, fijaron en su Código penal las órdenes religiosas no reguladas en sus circos y presidios de la iniciación española. Alegremosnos a la vez, de señalar, un nuevo balance de septiembre de 1918, un positivo avance.

Acaso es proletariado organizado de la que se ha dado cuenta de que no le conviene fiar su suerte a determinados elementos, que, por su parte, parodia ridículo, la situación de la clase obrera, y que, en su orgullo obrero, se presentan a la lucha con absoluta independencia, despidiéndose de los obstáculos tradicionales que más de una vez destruyeron el campo victorioso.

Todo esto nos explica el crecimiento natural del organismo nacional revolucionario.

Dedicuonos en este aniversario de la revolución democrática un pleno recuerdo a los padres, hijos, esposos, amigos, religiosos y, como tales, el mismo legislador y sus aliados, también, fijaron en su Código penal las órdenes religiosas no reguladas en sus circos y presidios de la iniciación española. Alegremosnos a la vez, de señalar, un nuevo balance de septiembre de 1918, un positivo avance.

Acaso es proletariado organizado de la que se ha dado cuenta de que no le conviene fiar su suerte a determinados elementos, que, por su

LAS HUELGAS

La de los Constructores de Coches y Herradores

Estamos decididos a que prevalezca la justicia social. La burguesía y el capitalismo no nos dan nada, por lo que más tarde o temprano lo contrario, porque estamos dispuestos a que nos oigan hasta los más sordos.

No asistirán con la suya los que aguardan que de una manera ridícula se solucione el conflicto, porque aun hay en el mundo de este sindicato bastante dignidad.

Continuaremos, pues, dispuestos a que nuestras demandas sean un hecho.—Varios.

Las del Ramo de Elaborar Madera

Dijeron igual las quinco huelgas que existían este sindicato. Los compañeros huelguistas, como doce mil, luchan con gran entusiasmo, y están decididos a triunfar puesto que creen que aumenta cada día el número de huelgistas.

Presidió el compañero Martín Riera, quien, abierto el acto, protestó contra la conducta de la patronal, que en su reunión mantenida antes de celebrarse el mitin, las cuotas, dice, no tienen otro objeto que atomizar o infundir terror a los huelguistas.

También protestó energicamente de las acusaciones que se hacen a la burguesía y a los trabajadores, sobre los resultados que se cometen por las calles.

Después de hechas estas manifestaciones, hicieron uso de la palabra los compañeros José Illa, Giner, Pérez, Juan Clavirana, Miguel Llorente, Antonio Glosario y Félix Montenegro.

Los trabajadores convivieron en que el mitin era seguro.

Pusieron de manifiesto el cauceño y la discrepancia de los patronos panadeños.

Pusieron de relieve la pésima labor de las cooperativas, diciendo que han demostrado, con su proceder, que no son más que la baza de la patronal para mantenerlos por obreros en vez de socios.

El presidente del sindicato, el compañero Martínez, y los demás convivieron en que el mitin era seguro.

Pusieron de manifiesto el cauceño y la discrepancia de los patronos panadeños.

Decidieron que, debido a la situación actual, se declararía huelga general el 1 de diciembre.

Sobre las amenazas del señor gobernador, todos estuvieron de acuerdo en que el señor gobernador patentizó su deseo de que no se les aumente el jornal a los trabajadores panaderos ni se adorte el exceso de jornada.

Hecharon mención de unas palabras pronunciadas por el señor gobernador en que la burguesía era impotente y que iban a ser fraca.

Los trabajadores dijeron que, en efecto, una ruptura en nuestro frente de combate, además de costarles muchos desfiles y sainetes, les ha costado un gran fracaso.

Decimos esto, porque al bien se verdadero que el sábado una mayoría decidida trajo a estas horas estarán profundamente descontentos ante el nuevo aspecto que muestra el conflicto.

Los trabajadores dijeron que, para conseguir una ruptura en nuestro frente de combate, además de costarles muchos desfiles y sainetes, les ha costado un gran fracaso.

Ayer el paro fue completo, exceptuando unos cuantos que —según manifestaron— estaban en el mismo, quedaron encerrados en la fábrica.

Este nuevo aspecto de nuestra lucha llamó la atención a los explotadores del Vulcano, y servirá para aumentar los errores gastos que esta huelga les causa.

No hace falta animar a nuestros compañeros que tanto esfuerzo han dedicado a obtener muy pronto el triunfo.

—La Comisión.

La de los Panaderos

El día de ayer

El número de huelguistas: cinco de días en ayer fueron muchas las salidas en que faltaba el pan a primeras horas de la mañana.

La policía siguió haciendo de las suyas, atropellando y deteniendo a pacíficos ciudadanos que condenaba con duros castigos.

Fueron detenidos algunos compañeros, los que a última hora obtuvieron la libertad.

Los patronos se reunieron ayer para tramistar de nuevo (yob!) las reclamaciones de sus obreros.

La reunión terminó, según informes, como el rosario de la Aurora, a farolazo limpio.

(Ob!, interesantes!

Como procede la autoridad

La conducta del gobernador es algo que no se considera desde el momento en que, para favorecer a los patronos, acumula la responsabilidad de los hechos que suceden entre la gente malvada y nuestros compañeros los obreros panaderos.

—Qué se ha creído el gobernador! No os parecen, compañeros, que lo que hace es una vergüenza? Es una infamia.

—Es de un director responsable de estos hechos! Es muy ridículo el targar al mundo a los demás!

Si el cumplidor con su deber, no habría lugar a que sucedieran estos hechos.

—Qué pretende el gobernador con esa su conducta?

—Parece ser que, como verdadero aliado de la clase explotadora, pretende negar el derecho a los trabajadores de luchar.

para mejorar sus condiciones materiales, cuando la burguesía de toda laya hace fulgurantes negocios con el ladrillo y la madera del pueblo. Cuando con el proyecto de la guerra los agiotistas ganan miles de millones a los productores que llevan sobre sus hombros todo el peso de la vida social, que luchan por defender su vida de la veracruz burguesa. Es un derecho reconocido por las leyes humanas y sociales, y los trabajadores cumplen con un deber que las necesidades impone.

Ayer, los huelguistas, fueron a recoger dos jornales que tenían trabajados.

El director los invitó de nuevo a que volvieran al trabajo el lunes, al lo que contestaron los trabajadores que firmase el reconocimiento.

El director dijo que no quería, y yo digo que si se negra a recoger a los delegados en porque no ha comprendido bien lo que queremos.

—Sí, pero que lo pone a cualquier patrón de la localidad que lleve el taller con los delegados, ha contestado; si los hubiese dejado allí antes.

—Porque no ha comprendido bien lo que queremos.

—Sí, pero que lo pone a cualquier patrón de la localidad que lleve el taller con los delegados, ha contestado; si los hubiese dejado allí antes.

—Porque no ha comprendido bien lo que queremos.

—Sí, pero que lo pone a cualquier patrón de la localidad que lleve el taller con los delegados, ha contestado; si los hubiese dejado allí antes.

—Porque no ha comprendido bien lo que queremos.

—Sí, pero que lo pone a cualquier patrón de la localidad que lleve el taller con los delegados, ha contestado; si los hubiese dejado allí antes.

—Porque no ha comprendido bien lo que queremos.

—Sí, pero que lo pone a cualquier patrón de la localidad que lleve el taller con los delegados, ha contestado; si los hubiese dejado allí antes.

—Porque no ha comprendido bien lo que queremos.

—Sí, pero que lo pone a cualquier patrón de la localidad que lleve el taller con los delegados, ha contestado; si los hubiese dejado allí antes.

—Porque no ha comprendido bien lo que queremos.

—Sí, pero que lo pone a cualquier patrón de la localidad que lleve el taller con los delegados, ha contestado; si los hubiese dejado allí antes.

—Porque no ha comprendido bien lo que queremos.

—Sí, pero que lo pone a cualquier patrón de la localidad que lleve el taller con los delegados, ha contestado; si los hubiese dejado allí antes.

—Porque no ha comprendido bien lo que queremos.

—Sí, pero que lo pone a cualquier patrón de la localidad que lleve el taller con los delegados, ha contestado; si los hubiese dejado allí antes.

—Porque no ha comprendido bien lo que queremos.

—Sí, pero que lo pone a cualquier patrón de la localidad que lleve el taller con los delegados, ha contestado; si los hubiese dejado allí antes.

—Porque no ha comprendido bien lo que queremos.

—Sí, pero que lo pone a cualquier patrón de la localidad que lleve el taller con los delegados, ha contestado; si los hubiese dejado allí antes.

—Porque no ha comprendido bien lo que queremos.

—Sí, pero que lo pone a cualquier patrón de la localidad que lleve el taller con los delegados, ha contestado; si los hubiese dejado allí antes.

—Porque no ha comprendido bien lo que queremos.

—Sí, pero que lo pone a cualquier patrón de la localidad que lleve el taller con los delegados, ha contestado; si los hubiese dejado allí antes.

—Porque no ha comprendido bien lo que queremos.

—Sí, pero que lo pone a cualquier patrón de la localidad que lleve el taller con los delegados, ha contestado; si los hubiese dejado allí antes.

—Porque no ha comprendido bien lo que queremos.

—Sí, pero que lo pone a cualquier patrón de la localidad que lleve el taller con los delegados, ha contestado; si los hubiese dejado allí antes.

—Porque no ha comprendido bien lo que queremos.

—Sí, pero que lo pone a cualquier patrón de la localidad que lleve el taller con los delegados, ha contestado; si los hubiese dejado allí antes.

—Porque no ha comprendido bien lo que queremos.

—Sí, pero que lo pone a cualquier patrón de la localidad que lleve el taller con los delegados, ha contestado; si los hubiese dejado allí antes.

—Porque no ha comprendido bien lo que queremos.

—Sí, pero que lo pone a cualquier patrón de la localidad que lleve el taller con los delegados, ha contestado; si los hubiese dejado allí antes.

—Porque no ha comprendido bien lo que queremos.

—Sí, pero que lo pone a cualquier patrón de la localidad que lleve el taller con los delegados, ha contestado; si los hubiese dejado allí antes.

—Porque no ha comprendido bien lo que queremos.

—Sí, pero que lo pone a cualquier patrón de la localidad que lleve el taller con los delegados, ha contestado; si los hubiese dejado allí antes.

—Porque no ha comprendido bien lo que queremos.

—Sí, pero que lo pone a cualquier patrón de la localidad que lleve el taller con los delegados, ha contestado; si los hubiese dejado allí antes.

—Porque no ha comprendido bien lo que queremos.

—Sí, pero que lo pone a cualquier patrón de la localidad que lleve el taller con los delegados, ha contestado; si los hubiese dejado allí antes.

—Porque no ha comprendido bien lo que queremos.

—Sí, pero que lo pone a cualquier patrón de la localidad que lleve el taller con los delegados, ha contestado; si los hubiese dejado allí antes.

—Porque no ha comprendido bien lo que queremos.

—Sí, pero que lo pone a cualquier patrón de la localidad que lleve el taller con los delegados, ha contestado; si los hubiese dejado allí antes.

—Porque no ha comprendido bien lo que queremos.

—Sí, pero que lo pone a cualquier patrón de la localidad que lleve el taller con los delegados, ha contestado; si los hubiese dejado allí antes.

—Porque no ha comprendido bien lo que queremos.

—Sí, pero que lo pone a cualquier patrón de la localidad que lleve el taller con los delegados, ha contestado; si los hubiese dejado allí antes.

—Porque no ha comprendido bien lo que queremos.

—Sí, pero que lo pone a cualquier patrón de la localidad que lleve el taller con los delegados, ha contestado; si los hubiese dejado allí antes.

—Porque no ha comprendido bien lo que queremos.

—Sí, pero que lo pone a cualquier patrón de la localidad que lleve el taller con los delegados, ha contestado; si los hubiese dejado allí antes.

—Porque no ha comprendido bien lo que queremos.

—Sí, pero que lo pone a cualquier patrón de la localidad que lleve el taller con los delegados, ha contestado; si los hubiese dejado allí antes.

—Porque no ha comprendido bien lo que queremos.

—Sí, pero que lo pone a cualquier patrón de la localidad que lleve el taller con los delegados, ha contestado; si los hubiese dejado allí antes.

—Porque no ha comprendido bien lo que queremos.

—Sí, pero que lo pone a cualquier patrón de la localidad que lleve el taller con los delegados, ha contestado; si los hubiese dejado allí antes.

—Porque no ha comprendido bien lo que queremos.

—Sí, pero que lo pone a cualquier patrón de la localidad que lleve el taller con los delegados, ha contestado; si los hubiese dejado allí antes.

—Porque no ha comprendido bien lo que queremos.

—Sí, pero que lo pone a cualquier patrón de la localidad que lleve el taller con los delegados, ha contestado; si los hubiese dejado allí antes.

—Porque no ha comprendido bien lo que queremos.

—Sí, pero que lo pone a cualquier patrón de la localidad que lleve el taller con los delegados, ha contestado; si los hubiese dejado allí antes.

—Porque no ha comprendido bien lo que queremos.

—Sí, pero que lo pone a cualquier patrón de la localidad que lleve el taller con los delegados, ha contestado; si los hubiese dejado allí antes.

—Porque no ha comprendido bien lo que queremos.

—Sí, pero que lo pone a cualquier patrón de la localidad que lleve el taller con los delegados, ha contestado; si los hubiese dejado allí antes.

—Porque no ha comprendido bien lo que queremos.

—Sí, pero que lo pone a cualquier patrón de la localidad que lleve el taller con los delegados, ha contestado; si los hubiese dejado allí antes.

—Porque no ha comprendido bien lo que queremos.

—Sí, pero que lo pone a cualquier patrón de la localidad que lleve el taller con los delegados, ha contestado; si los hubiese dejado allí antes.

—Porque no ha comprendido bien lo que queremos.

—Sí, pero que lo pone a cualquier patrón de la localidad que lleve el taller con los delegados, ha contestado; si los hubiese dejado allí antes.

—Porque no ha comprendido bien lo que queremos.

—Sí, pero que lo pone a cualquier patrón de la localidad que lleve el taller con los delegados, ha contestado; si los hubiese dejado allí antes.

—Porque no ha comprendido bien lo que queremos.

—Sí, pero que lo pone a cualquier patrón de la localidad que lleve el taller con los delegados, ha contestado; si los hubiese dejado allí antes.

—Porque no ha comprendido bien lo que queremos.

—Sí, pero que lo pone a cualquier patrón de la localidad que lleve el taller con los delegados, ha contestado; si los hubiese dejado allí antes.

—Porque no ha comprendido bien lo que queremos.

—Sí, pero que lo pone a cualquier patrón de la localidad que lleve el taller con los delegados, ha contestado; si los hubiese dejado allí antes.

—Porque no ha comprendido bien lo que queremos.

—Sí, pero que lo pone a cualquier patrón de la localidad que lleve el taller con los delegados, ha contestado; si los hubiese dejado allí antes.

—Porque no ha comprendido bien lo que queremos.

—Sí, pero que lo pone a cualquier patrón de la localidad que lleve el taller con los delegados, ha contestado; si los hubiese dejado allí antes.

—Porque no ha comprendido bien lo que queremos.

—Sí, pero que lo pone a cualquier patrón de la localidad que lleve el taller con los delegados, ha contestado; si los hubiese dejado allí antes.

—Porque no ha comprendido bien lo que queremos.

—Sí, pero que lo pone a cualquier patrón de la localidad que lleve el taller con los delegados, ha contestado; si los hubiese dejado allí antes.

—Porque no ha comprendido bien lo que queremos.

—Sí, pero que lo pone a cualquier patrón de la localidad que lleve el taller con los delegados, ha contestado; si los hubiese dejado allí antes.

—Porque no ha comprendido bien lo que queremos.

—Sí, pero que lo pone a cualquier patrón de la localidad que lleve el taller con los delegados, ha contestado; si los hubiese dejado allí antes.

—Porque no ha comprendido bien lo que queremos.

—Sí, pero que lo pone a cualquier patrón de la localidad que lleve el taller con los delegados, ha contestado; si los hubiese dejado allí antes.

—Porque no ha comprendido bien lo que queremos.

—Sí, pero que lo pone a cualquier patrón de la localidad que lleve el taller con los delegados, ha contestado; si los hubiese dejado allí antes.

—Porque no ha comprendido bien lo que queremos.

—Sí, pero que lo pone a cualquier patrón de la localidad que lleve el taller con los delegados, ha contestado; si los hubiese dejado allí antes.

—Porque no ha comprendido bien lo que queremos.

—Sí, pero que lo pone a cualquier patrón de la localidad que lleve el taller con los delegados, ha contestado; si los hubiese dejado allí antes.

—Porque no ha comprendido bien lo que queremos.

—Sí, pero que lo pone a cualquier patrón de la localidad que lleve el taller con los delegados, ha contestado; si los hubiese dejado allí antes.

—Porque no ha comprendido bien lo que queremos.

—Sí, pero que lo pone a cualquier patrón de la localidad que lleve el taller con los delegados, ha contestado; si los hubiese dejado allí antes.

—Porque no ha comprendido bien lo que queremos.

—Sí, pero que lo pone a cualquier patrón de la localidad que lleve el taller con los delegados, ha contestado; si los hubiese dejado allí antes.

—Porque no ha comprendido bien lo que queremos.

—Sí, pero que lo pone a cualquier patrón de la localidad que lleve el taller con los delegados, ha contestado; si los hubiese dejado allí antes.

—Porque no ha comprendido bien lo que queremos.

—Sí, pero que lo pone a cualquier patrón de la localidad que lleve el taller con los delegados, ha contestado; si los hubiese dejado allí antes.

—Porque no ha comprendido bien lo que queremos.

—Sí, pero que lo pone a cualquier patrón de la localidad que lleve el taller con los delegados, ha contestado; si los hubiese dejado allí antes.

—Porque no ha comprendido bien lo que queremos.

—Sí, pero que lo pone a cualquier patrón de la localidad que lleve el taller con los delegados, ha contestado; si los hubiese dejado allí antes.

—Porque no ha comprendido bien lo que queremos.

—Sí, pero que lo pone a cualquier patrón de la localidad que lleve el taller con los delegados, ha contestado; si los hubiese dejado allí antes.

—Porque no ha comprendido bien lo que queremos.

—Sí, pero que lo pone a cualquier patrón de la localidad que lleve el taller con los delegados, ha contestado; si los hubiese dejado allí antes.

—Porque no ha comprendido bien lo que queremos.

—Sí, pero que lo pone a cualquier patrón de la localidad que lleve el taller con los delegados, ha contestado; si los hubiese dejado allí antes.

—Porque no ha comprendido bien lo que queremos.

—Sí, pero que lo pone a cualquier patrón de la localidad que lleve el taller con los delegados, ha contestado; si los hubiese dejado allí antes.

—Porque no ha comprendido bien lo que queremos.

—Sí, pero que lo pone a cualquier patrón de la localidad que lleve el taller con los delegados, ha contestado; si los hubiese dejado allí antes.

—Porque no ha comprendido bien lo que queremos.

—Sí, pero que lo pone a cualquier patrón de la localidad que lleve el taller con los delegados, ha contestado; si los hubiese dejado allí antes.

—Porque no ha comprendido bien lo que queremos.

—Sí, pero que lo pone a cualquier patrón de la localidad que lleve el taller con los delegados, ha contestado; si los hubiese dejado allí antes.

—Porque no ha comprendido bien lo que queremos.

—Sí, pero que lo pone